

EL AVISADOR.

SEMANARIO CATOLICO.

EL SUDOR DE SANGRE.



VAMOS ahora que hacia entre tanto el alma del Salvador. Atrajo hácia sí los pecados todos, tan numerosos, tan variados y enormes, de los hombres, y cubrió su hermosísima santidad con esta repugnante vestidura, que abrasa como un veneno parecido á las más ardientes llamas. Así cubierta, tiembla, presa de los más terribles estremecimientos humanos. Su vida solo por fuerza milagrosa se conserva, porque nunca hubo sobre la tierra pesadumbre tan mortal, tristeza tan penetrante, sequedad tan completa de las fuentes de la vida, languidez tan cruel, abatimiento tan excesivo como los suyos. Entonces aquella alma tan poderosa levanta las manos, como si una fuerza mayor que la de Sanson intentase que descendiesen los cielos; atrae sobre sí la terrible tempestad de la Justicia eterna y de la abrumadora venganza de Dios. Y después póstrase aniquilada bajo este inmenso peso, triste vida humana, casi extinguida, que solo debia el último aliento de vida que le quedaba á la vida divina, á la cual estaba unida. ¡Qué humanidad! ¡Qué divinidad! ¡Quién podrá elevarse á la altura de misterio tan terrible? ¡Oh Jesús, cuán espantosa se ha vuelto esa soledad, todavía más profunda con la presencia de ese ángel tembloroso que vuestros lamentos han hecho descender de los cielos! El sagrado corazón no puede resistir más; despréndese de él su vida colorada, como se sale de un lagar el vino que contiene, y una en pós de otra, de manera sobrenatural, rezuman lentamente las gotas de sangre por entre los ardientes poros de la divina piel. Detiéndense en su frente, y ruedan despues por todo su rostro; enredan su cabellera, cubren sus ojos, y llenan su boca de manera muy distinta de como la llenaba el cáliz de su sangre tres horas antes. La sangre mancha su barba, empapa sus manos, y corre por todos sus miembros como un sudor general; salpica sus vestiduras, enrojece la raiz de los olivos, y cubre el blanco polvo de rojizas manchas. Verdaderamente, si hubo en la tierra algun padecimiento hermoso—¡y cuán pocos hay en el mundo que no lo hayan sido!—fué aquél, sin duda alguna, que contempló la luna de Pascua aquella noche á la sombra de Getsemani.

El camino de la Cruz.

El camino de la Cruz fué otra grande efusión de sangre; este singular misterio de la Pasión, en el cual el corazón de María y el del Hijo, hasta entonces exteriormente separados, se unen en una sola corriente y siguen juntos hasta el fin. Las dos víctimas de la flagelación, el cuerpo del Hijo y el alma de la Madre, avanzan por las calles; el Rey y la Reina llevan ambos sus coronas de espinas; el Rey lleva la suya sobre su cabeza, mientras la

Reina la lleva sobre su corazón, porque la magestad de María está en su corazón.

La Corona de espinas.

El cuarto derramamiento de sangre fué causado por la Corona de espinas; lo que desagradaba á sus corazones era la tierna soberanía del Hombre-Dios; no podian soportar que se llamase Rey. Ellos hubieran querido convertir en burla su majestad, pero sentíanla y temíanla siempre. Si no hubiese sido Rey hasta aquél dia, ¿no se hubiera hecho entonces, por el carácter verdaderamente Real de la dulzura que habia demostrado en medio de las ignominias de la noche anterior y de los altrajes de aquella madrugada? Solo hay una figura de Rey que pueda parecer tan verdadera en estado tan desfigurado; pero su dulzura agriaba á sus verdugos y rebajábales en su propio aprecio, y la mansedumbre de su silencio era para ellos una reconvencción. Habia en sus padecimientos alguna cosa tan adorable, que su vulgar fanfarronada se sentía aplastada. Humillábales su mirada; ¡era tan hermoso! Así, pues, en la ceguedad de su malicia hicieron un misterio divino; le coronaron por Rey. Aún cuando el Dios Eterno no debia ser de utilidad alguna á la soldadesca romana, les servirá, por lo ménos, para distraer el fastidio de un cuerpo de guardia asirio; los criminales judios les dan harto que hacer, y necesitan disfrutar de algunos ratos de solaz. El sol y la lluvia habian caido alternativamente sobre las verdes zarzas que la tierra, sin saberlo, habia hecho crecer para su Criador, y habianse entrelazado éstas sobre el cesped, brotando de ellas robustas ramas. Hallábanse erizadas de agudas puntas, que, al principio flexibles, habianse endurecido al calor de los rayos del sol de otoño, convirtiéndose en largas y duras espinas. Quizás la abeja se habia posado sobre su flor para extraer su delicioso jugo; tal vez la mariposa habia acudido allí atraida por su aromático perfume, ó el pájaro se habia llevado en el pico sus doradas bayas. Pero ¿quién hubiera podido nunca imaginar que hubiesen de ser aun teñidas de la sangre de su Criador? Los soldados han cubierto sus callosas manos con sus manoplas de cuero, y forjan una corona con aquellas duras y rebeldes espinas. ¡Qué importa no quede perfectamente redonda! ¡Qué importa si no ajusta exactamente á la cabeza de su César teatral. Pronto se dá por terminada la tosca obra entre las burlas, sarcasmos y blasfemias paganas, y despues levántanse y se acercan á su Rey. ¡Oh, no de la misma manera que hoy nos acercamos nosotros al Santísimo Sacramento ó que se acercan los ángeles al trono Eterno! Jesús está sentado en un banco; apenas nos atrevemos á mirarle, tan divino está en su abyección. ¡Cómo impele el amor á nuestros corazones á adorarle y les alienta á amarle el respeto de la veneración! ¡Con

cuanta paciencia espera cubierto de sangre, deshonrado, pálido, decaído, y no obstante, tan agraciado, atractivo y hermoso! Acercábanse al Eterno exhalando olor á pecado, con indiferencia que rebosa fanfarronería. Llénase silenciosamente el cuerpo de guardia del esplendor de su divinidad; ¿no la ven acaso? No. Sin temor y con voz altiva é imperiosa, ponen las manos sobre su larga cabellera; si las retuviesen allí solo por un momento, podrían sentir en su cabeza los latidos de aquella bendita vida. Ellos juran por sus dioses y se entregan á groseras burlas en su lengua romana, como si se encontrasen en presencia de un extranjero; pero al fijarse en el aspecto de aquél judío, advierten que sabe el latín; una nueva distracción. Clavan la corona en su cabeza con brutal violencia, pero no encaja en ella por no ser redonda, y á la fuerza hacen penetrar sus puntas en su piel, y brota sangre negra lentamente y con agudísimos dolores. Los judíos alientan á los romanos en su bárbara tarea, y uno de ellos, entre ardorosos aplausos, coje una pesada caña, y de un golpe hace penetrar la corona en la cabeza del Salvador; penetran agudas espinas por la piel de la frente, y salen sus puntas sobre los ojos; otras atraviesan las orejas; otras penetran por lo largo de los nervios del cuello; otras húndense en el cráneo, y quemán como agujones de fuego. Jesús tiembla de pies á cabeza en insostenible suplicio. Un velo de dolor cubre sus hermosos ojos; vuélvense lívidos sus labios con el exceso del tormento; pero el semblante de un niño dormido no es mas dulce que el suyo, ni su corazón está más tranquilo, y coronado nos parece hoy más hermoso. ¡Oh preciosa Sangre! ¡Oh amante de la soberanía de Dios! durante mucho tiempo tuviste sed de tu majestad. Pero ¡cuán extrañas, cuán pasmosas ceremonias habías preparado para tu corazón!

P. Faber.

LA MUERTE DE JESÚS.

ODA.

Señor, ¿quién es tan fuerte
Que condena al suplicio tu inocencia?
¿Quién ha herido tu cuerpo de tal suerte
Que vierta su carmin, Dios de clemencia?
¿Quién es tan inhumano
Que en tu rostro, Jesús, ponga la mano?

Es el pueblo Judío
Al que esclavo en Egipto Tú libraste,
Es el pueblo que en ciego desvarío
Tus leyes olvidó y le perdonaste,
Y el que el Siná escabroso
Contempló por tu gloria luminoso.

El que ardiente desierto,
Llevado por tu mano bondadosa,
Cruzó de sus calores al cubierto;
El que á su paso abriste mar furiosa,
Y una pátria le diste,
Y en bienandanza siempre condugiste.

Tu majestad podría
Tomar pronta venganza en esa gente;
Mas la obediencia y la bondad te guía,
Que la voz de tu Padre Omnipotente
Y del hombre el pecado
A la muerte, Jesús, te han inclinado.

¡Oh pueblo! ¿la inocencia
No te arredra en tu crimen? ¿y no clama
La muerte de ese Justo á tu conciencia...?
Considera, Israel, tu Dios te llama,
¡Ay! tiembla, que su muerte
A tí mismo, será castigo fuerte.

En la Cruz afrentosa,
Que corona del Gólgota la cima,
Vertiendo está Jesús sangre preciosa;
Que es el amor al hombre el que le anima;
Que tiene sed, exclama,
Sed que acrecienta del amor la llama.

Mas ¡ay! ¡qué cara cuesta
La rebelión de Adán...! los cielos gimen
Al mirar á su Dios cómo se presta
A morir por los hombres que le oprimen
Hasta abrir su costado
Y herir su corazón ya extenuado.

Todo se halla cumplido
Como estaba anunciado en la Escritura;
La humanidad por fin ha conseguido
Que rompa tu poder la ligadura

Que esclava la tenía
En brazos del pecado y la oprimía.

De padecer cansado
Vuelve la vista al Cielo ya sombrío
Y exclama suplicante al Padre amado:
"¿Por qué me abandonaste Padre mio,?"
E inclinando su frente
Espiró el buen Jesús tranquilamente.

Retembló todo el mundo,
El Sol se oscureció, resucitaron
Los muertos, y entre gritos del profundo
Los aires y la Tierra se enlutaron;
Las montañas se abrieron
Y al espirar Jesús se estremecieron.

Del hombre la malicia
Has borrado, buen Dios, hasta la muerte;
Satisfecha ha quedado la justicia
Del Hacedor Supremo; ¡tú, tan fuerte,
Has vencido al pecado;
El débito del hombre está pagado.

¡Oh! sangre tan preciosa,
Que libertas al hombre y cada día
Te ofreces en la forma misteriosa
De néctar sacrosanto ¿quién podría
Aplacar al Eterno
Sino Tú que conmueves el Averno?

¡Oh! Judá, los favores
De tu Señor olvidas y del Moria,
Con la Cruz que levantas de dolores,
Profanar quieres ciego la memoria;
Pero abate tu frente
Que la Cruz será santa eternamente.

El Señor te condena
A que vivas errante por el mundo
El nombre de Jesús será tu pena,
Que cantarán los Cielos y el profundo;
Y tu ciudad querida
Será por los estraños destruida.

Tiembla, pueblo malvado,
Ingrato de tu Dios á las bondades;
Sobre tí pese el crimen consumado,
Sea eterno el baldón de tus maldades,
Pues la sangre que viertes
En mengua de tí mismo la conviertes.

PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ.

¿Aquí comienza la tercera y última hora de la agonía de Jesús. La primera palabra que pronunció durante ella fué para su Santísima Madre más aguda que la espada de Simeon: «Tengo sed.» Y grande, en efecto, debía de tenerla, pues desde la vispera que bebió del cáliz bendito de su propia sangre, no se habían humedecido sus labios sino con el brejaje de vino y hiel que le dieron á gustar, con la esponja empapada de vinagre que aplicaron á su boca y con la sangre que de la frente le chorreaba por las mejillas. Agrégase á esto que los clavos abrasaban sus manos y sus piés, que todas sus carnes estaban horriblemente laceradas por los azotes, y la corona de largas espinas clavadas enderredor de su cabeza como dardos candentes, le habían hinchado el cerebro con espantosa inflamación; el sudor había ressecado todas sus vísceras, su sangre estaba agotada, y la poca que aun quedaba en su corazón iba á estarlo en breve: no es por tanto difícil de comprender que jamás hubo sed comparable con la de Jesús en aquel trance; y si ahora queremos calcular la intensidad de su tormento, bástenos pensar que él ha sido poderoso á dementar á hombres muy fuertes, y que lo es para causar uno de los géneros de muerte más atroces. Por consiguiente es de toda evidencia que Nuestro Señor padeció este tormento hasta un punto en que sin milagro no habría podido vivir. Tremendo debió de ser padecimiento que á víctima tan sufrida y silenciosa de suyo arrancó exclamacion tan dolorosa; pero no menos de maravillarse es que en trance tan angustioso permaneciera fiel á sí misma aquella aflijidísima Madre sin mostrar una sola señal de femeníl flaqueza, ni sentir desmayo alguno, ni exhalar un solo gemido, ni expresar su dolor con movimiento alguno desconcertado. ¡Oh! y para su corazón de madre, lo que en sí misma tenia de cruel aquella exclamacion, era menos todavía que la angustia, mas intolerable para una madre que para otro ninguno, de no poder y de sentir que no podia socorrer á su hijo agonizante. María lanza sobre el rostro ya casi cadavérico de Jesús una mirada tambien de agonía; y vé aquellos labios secos, enmohecidos, trémulos y pálidos con la pa-

lidez blanquecina de la muerte, que á ninguna otra se asemeja; y no puede ¡oh tormento! ni aun acercarse, para restañar con su rizos la sangre coagulada. Era en vano, y ella lo sabía bien, apelar á la compasión de los sayones; nada, no podia humedecer siquiera aquellos divinos lábios con una gota de agua, que hubiera ella pagado á precio de toda su sangre. Recordó entonces un día no lejano en que había visto á Jesús echar una sedienta mirada sobre el agua fresca y limpia del pozo de Jacob, y en vez de refrigerarse con una buchada siquiera de aquel elemento creado por él, olvidó sed y fatiga por correr amoroso á convertir á una pobre samaritana. ¡Ah! ¿y ahora? el agua para el Salvador moribundo falta, como faltó para el rico avariento en aquel seno incandescente donde clamaba por una gota siquiera: nada, es menester que el hijo de sus entrañas padezca aquel tormento, intolerable hasta el extremo de arrancarle una queja; queja inútil que solo sirve para producir nueva ternura en el corazón de su madre, y para suscitar el amor y la admiracion de innumerables almas en toda la série de generaciones de su Iglesia. ¡Oh! no se quejaba él porque esperase ni porque quisiese alivio; quejábbase por amor á nosotros, para que, aun á costa de mayor angustia de su madre, tuviésemos nuevo motivo de amor á nuestro Hermano crucificado.

Pero aquella sed de Jesús no era de agua solamente, sino, sobre todo, sed de almas. Recorría su espíritu todos los siglos venideros, buscando en ellos, con ansia ardiente, almas y más almas que rescatar. ¡Ah! que si imposible nos es apreciar, ni aún aproximativamente el tormento de su sed corporal, eslo más todavía, si cabe, concebir la intensidad de este otro que padecía su espíritu; su amor á las almas era como de quien para salvarlas habia venido al mundo, y ese amor es para nosotros tan incomprensible como el del Criador á sus criaturas, amor único en su especie, no parecido á otro amor alguno de hombres ni de ángeles. Así como los amores todos de la tierra no son sino destellos del amor Creador, así tambien todo el celo de los Apóstoles, toda la abnegación de los mártires, toda la compuncion de los penitentes, todo el arrobamiento de los más grandes santos contemplativos, son apenas una sombra de aquel amor salvador que levantó su trono en el Calvario. ¿Cuál, pues, y cuán ardiente no sería la sed de almas suscitada por tal amor en el alma del Salvador del mundo? María la vió y este espectáculo la trasportó arrebatadamente, por decirlo así, á un nuevo y desconocido mundo de dolores, porque en él vió como esta sed de almas sería casi tan mal satisfecha como aquella otra, y al par de Jesús contempló en espíritu la interminable fila de hijos de Adán que, sacrilegamente ingratos, habian de correr desalados al infierno con el sello del bautismo en la frente, y rociados con la sangre preciosísima del Redentor, muerto en Cruz por ellos. Allí, allí mismo está, como triste primicia de tan fiera ingratitud, aquel ladrón impenitente, desdichado modelo de tantos otros que habrán de negarse como él á mitigar con una gota siquiera la inextinguible sed del alma de Jesús. . . . ¡Virgen Santísima! ¿para qué haber dejado á Nazareth y su pacífica morada? ¿para qué haber agotado tantos océanos de dolor, que no eran absolutamente necesarios, si tan escaso habia de ser el fruto proporcionado al sacrificio? ¿Por ventura, este fruto habia de ser más bien la gloria de Dios que la salvación de los hombres? En parte sí, y en parte no tambien. Gloria de Dios era de todos modos aquella resignación perfecta con que la Santísima Virgen, á ejemplo de su Sacratísimo Hijo, no se quejaba de una sola tribulación, ni de un solo padecimiento corporal, ni de un solo sacrificio, pero ella tenia tambien sed de almas; y su corazón desfallecia viendo cuán mal satisfecha sería la de Jesús. ¡Ah! si nosotros fuésemos hijos menos ingratos, cuántos de nosotros hubiéramos podido aquel día ser consuelo á Jesús y á su Santísima Madre.

Pero llega ya el momento en que Jesús ha de bajar, y con él su Madre, á un abismo de su Pasión más profundo que cuanto lleva ya agotados; las palabras que vamos á oírle no se dirigen únicamente á nosotros, sino que exceden todos los términos de la tierra y del hombre; son como clamor lejano y misterioso, exhalado del más hondo seno de la agonía espiritual, y que en ninguna teología mística tiene nombre adecuado. Trátase aquí de Dios abandonado de Dios mismo; vése aquí á la criatura repelida por el Criador, no obstante estarle unida con unión hipostática; óyese una sacratísima humanidad como aislada de la propia naturaleza divina, con quien está ligada por vínculo indisoluble; vése á una naturaleza hu-

mana destituida de personalidad, por cuanto de ella aparece separada la Persona divina que le es inseparable; en suma, véase á la Segunda Persona de la Santísima Trinidad como dividida de las otras dos. ¡Extraño lenguaje! se dirá al oírnos. Ciertamente, tan extraño como que con él expresamos contradicciones palpables, cosas puras y simplemente imposibles; y sin embargo, la verdad es que el humano lenguaje no nos dá otras formas para enunciar el desamparo que aquí nos expresan las palabras de Jesús: "¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿por qué me habeis desamparado!", Exclamación verdaderamente y de todo punto misteriosa, pues que no conviniendo, ni pudiendo convenir sino á la criatura, fué exhalada por el Criador mismo. Claro es, por tanto, que ese clamor, de ninguna manera concierne exclusivamente á nosotros, sino que, al levantarle Jesús en el exceso de su agonía, expresó con él un acto de adoración. Algunos intérpretes opinan (como ya anteriormente lo hemos indicado) que Nuestro Señor lanzó ese grito en el instante de consumirse dentro de su seno las especies del Santísimo Sacramento, que hasta entonces habian permanecido íntegras, y por consiguiente, habia cesado la misteriosa unión de Jesús consigo mismo. Pero esta doctrina nos parece de muy escaso valor, pues por de pronto, ¿para qué Jesús habia de haber querido fortalecerse con el Sacramento de su carne y de su sangre cuando cabalmente entregaba la una y la otra á tormentos tan inauditos? ¿A qué buscar alivio ni consuelo alguno mientras de todo cuanto le rodeaba, incluso del corazón de su propia Madre, habia deliberado hacer instrumento de tortura para sí? ¿Por qué se habia de mostrar tan hondamente angustiado de separarse de su divinidad sacramentada, cuando a despecho de su union hipostática, incomparablemente más estrecha que la del Santísimo Sacramento, negaba El mismo á su naturaleza divina, excepto únicamente el de su omnipotencia, que le era necesaria para vivir y más para padecer? No; el común sentir de los fieles, con su instintiva perspicacia, siempre ha tenido por causa inmediata de aquella dolorosa exclamación de Jesús la voluntad del Eterno Padre, y á El ha creído que la dirigió Nuestro Señor.

Faber.

LOS ORIGENES DEL SYLLABUS.

El Cardenal de Canossa, Obispo de Verona, ha dirigido á *L'Unita Cattolica* la siguiente importantísima carta:

"Muy querido y respetable señor:

"Vieja costumbre de todo aquí que vá por mal camino, es el hablar mal de lo que ignora. El Apóstol Santiago decía: «Blasfeman de lo que desconocen», y este texto puede aplicarse, en cierto sentido, al desdichadísimo é ingrato Curci, que ha puesto su pluma y su entendimiento al servicio de los enemigos de la Iglesia; la cual, como una buena madre, le ha enseñado, alimentado y educado, y le ha colmado generosamente de bienes.

"El osa decir que el *Syllabus* fué ultimado á la ligera, no se sabe por quien. No se podía proferir mayor insolencia ni falsedad; y por esto sus aduladores y lectores deberian aprender á no fiarse de nada de lo que dice, y no á creerle cuando calumnia á la Santa Sede á propósito de otros muchos hechos.

"Ultimar (bácler) significa, como todo el mundo sabe, hacer algunas cosas con aturdimiento, sin reflexión (así traduce Fanfani la palabra.)

"Ved ahora cuán gratuita es semejante injuria lanzada por Curci contra el prudentísimo y celosísimo Papa Pío IX, de santa memoria.

"El *Syllabus* fué publicado con la encíclica *Quanta cura* el 8 de Diciembre de 1864. Pues bien; á fines de Junio de 1862, hallándonos en Roma mas de trescientos Obispos para asistir á la canonización de los mártires del Japon, se nos comunicaron con la mayor reserva, por orden del Padre Santo Pío IX, las proposiciones del *Syllabus*, estando autorizado cada Obispo para consultar con un sólo teólogo elegido por él, y para hacer las observaciones y modificaciones que, en conciencia creyese oportunas.

TANTUM ERGO.

GLOSA.

*A tan alto Sacramento
Venere el mundo rendido,
Y el antiguo documento*

*Ceda al Nuevo Testamento,
Supliendo la fé al sentido.*

Canta, lengua, del glorioso
Cuerpo el misterio y, con él,
De la sangre el don precioso,
Que en precio del mundo, aquel
Rey, fruto de generoso
Vientre, derramó contento;
Porque tierra, firmamento
Y abismo, en su admiración,
Dén debida adoración
A tan alto Sacramento.

Para nosotros fué dado
De intacta Virgen nacido,
Con nosotros conversado;
De su palabra esparcido
El fruto vió y encerrado
Con orden maravillosa;
Luego, habiendo al mundo sido
Huésped, será acción piadosa,
Que venida tan dichosa
Venere el mundo rendido.

El Verbo fué hecho primero
Carne, luego el verdadero
Pan también carne hecho fué,
Y solo basta la fé
En un corazón sincero
Para que el sentido atento
No flaquee en lo infinito
De tan divino puerto,
Viendo unir el nuevo rito
Y el antiguo Testamento.

Y así, para que afirmado
En tan gran prodigio esté,
Es bien que el hombre postrado
Gracias al que engendra dé,
Y gracias al engendrado,
Y gracias al procedido:
Y que el viejo (del oído
Cautivo el entendimiento)
*Ceda al Nuevo Testamento,
Supliendo la fé al sentido.*

P. CALDERON DE LA BARCA.

A JESUS CRUCIFICADO.

SONETO.

Tiembla la Tierra al presenciar tu muerte
Y se apaga del Sol la luz brillante,
Al derramar tu corazón amante
La sangre ¡oh! mi Jesús de un Dios tan fuerte.
Es que te llora la Creación al verte
En esa Cruz clavado, ya espirante,
Y á tu Padre ofreciendo suplicante
Tu costosa pasión por nuestra suerte.
Gracias mil ¡oh! mi Dios! pues el pecado,
Que del hombre el espíritu manchaba,
Le has borrado Tú solo heroicamente.
Si el mundo, entre cadenas aherrojado
Pesada esclavitud antes lloraba,
Hoy Te aclama su gloria eternamente.

LA EUCARISTIA.

SONETO.

Qué misterio de amor reside en tí,
Que abandonado á tu divino afán,
Del cielo, en forma de sagrado pan,
Bajas, Señor, hasta llegar á mí?
¿Cómo tan gran prodigio merecí?
¿Dónde escritos los méritos están,
En esta prole mísera de Adán,
Para encontrarse sustentada así?
Como la madre presta su calor,
Y alimenta con sangre de su sér
Al fruto imagen de su casto amor,
De la misma manera tu poder
Hace que pueda el hombre pecador
De su propia flaqueza renacer.

Quando ya estaba tirado nuestro último número, recibimos un atento B. L. M. del Jefe de E. M. de Extremadura, D. Manuel de Ortega, acompañando la copia del telegrama, que insertamos á continuación y que hubiéramos publicado antes con mucho gusto si hubiera sido posible.

Dice así:

El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en telegrama de

hoy dice al Excmo. Sr. Capitan General de este Distrito lo siguiente:

"Acordado por ambas Cámaras una prórroga de plazo para redimirse del servicio militar en la Península los reclutas del actual llamamiento y de conformidad con el Consejo de Ministros, se ha resuelto lo siguiente: Primero. Que la concentración de los mozos en las cabeceras de zona determinada para el día 1.º, se verifique el 4 de Abril próximo para cuya fecha se hallarán en dichas cabeceras las partidas receptoras. Segundo. Se amplía improrogablemente el plazo legal para la reducción á metálico hasta el día anterior al que quede señalado para la concentración de los mozos, debiendo admitirse por los Jefes de las Cajas hasta dicho día los documentos de que trata el art. 152 de la Ley y verificándose las redenciones como hechas en plazo legal. Para estas operaciones todos los días aunque sean festivos se considerarán hábiles. Quedan vigentes las disposiciones de la circular número 95 con la sola variación de la fecha de concentración. Comuníquese esta resolución á las autoridades civiles dándole además la mayor publicidad."

*El Coronel Jefe de E. M.,
MANUEL DE ORTEGA.*

La grandiosa Catedral de Pekin ha sido terminada habiendo dado el Emperador para ella, y como indemnización de la que el gobierno expropió anteriormente, 240.000 francos.

Dios pague á tan ilustre varón aquella grandiosa y caritativa obra.

Y luego dirán los masones que no llueve, pues ya lo veís.

SECCION RELIGIOSA.

29 Jueves Santo.—Stos. Segundo, Jonás y Eustasio.—*Abstinencia de carne.*

30 Viernes Santo.—Stos. Quirino, Régulo y Juan Climaco. Sta. Margarita.—*Abstinencia de carne.*

31 Sabado Santo.—Stos. Amós, profeta, Benjamin y Amadeo. Sta. Balbina.—*Abstinencia de carne.—Ordenes.*

ABRIL.

1 Domingo.—PASCUA DE RESURRECCION.—Stos. Venancio y Macario, Stas. Teodora y Urbica.

2 Lunes.—Stos. Francisco de Paula y Floberito.—Stas. Teodosia y Maria Ejiptiaca.

3 Martes.—Stos. Pancracio, Remigio y Vulpiano.

Cuarto menguante.

4 Miércoles.—Stos. Isidoro, Platón y Zódimos. Sta. Flotilda.—*Anima.*

El Jueves predicará el Sr. D. Gregorio Gomez, el sermón del Mandato en la Sta. Iglesia Catedral.

A las cuatro y media del mismo día saldrá la procesión del Señor de la Humildad y Paciencia, predicándose media hora antes, en la Ermita de Nuestra Señora de la Soledad.

El Viernes á las cinco, tendrá lugar la procesión del Sto. Entierro y terminada, saldrá la de Soledad.

El lunes de Pascua predicará en la Sta. Iglesia Catedral, el Sr. D. Agustín Martín, Canónigo de la misma.

Se ha publicado el número 12 de *La Hormiga de Oro* correspondiente á la serie II que contiene las materias siguientes:

TEXTO.—Crónica hebdomadaria, por Lupericio.—Un entierro civil.—Elocuencia de un cadáver (continuación), por Manuel Polo y Peyrolon.—El anillo de la reina Isabel (continuación), por Francisco de P. Capella.—Crónica contemporánea.—Sección recreativa.—Nuestros grabados.

GRABADOS.—La fachada de la catedral de Milán (vista prospectiva del proyecto núm. 75 del arquitecto Sr. Beltrami).—El castillo de la Mota en Medina del Campo.—Esperando al Sultan (cuadro de Pasini).—Monasterio de San Pedro de Cardena.

También se ha publicado el núm. 13 de la revista ilustrada *La Exposición Vaticana*, cuyo contenido es como sigue:

TEXTO.—La junta regional portuguesa.—El arte en la Exposición (continuación).—La Cruz de brillantes, donativo de D. Carlos de Borbón, Duque de Madrid.—Tríptico pintado, donativo de los obispos asistentes al Sólido Pontificio.—La casulla del Patriarcado romano.—La estola de Catania bordada sobre redécilla de oro.—Tapete de altar ofrecido por las señoras católicas de Wurtzburgo.—La inauguración de la Exposición Vaticana en la sala de honor.—El salon de la alta Italia.

ANUNCIOS.

Venta de corcho.

Hasta el día 15 del próximo mes de Abril se admiten proposiciones para la venta del corcho procedente de la pela que se ha de efectuar en las dehesas pertenecientes al Conde del Montijo, según las condiciones que están de manifiesto en la casa administración de Villanueva del Fresno y en la oficina central sita en la Corte-Palacio de Liria-Princesa, núm. 10, bajo.

RELOJERIA
SUIZA
Plaza de la
CONSTITUCION
núm. 7.
Badajoz.



VICTOR
REDONDO.
Plaza de la
CONSTITUCION
núm. 7.
Badajoz.

El dueño de este acreditado establecimiento, deseoso de ofrecer mayores ventajas á sus numerosos y constantes favorecedores, ha reformado el local instalando un taller en debida forma con máquinas y herramientas necesarias para cumplir con más brevedad al crecido trabajo que honra la casa.

Inmenso surtido en relojes de oro, plata, plaqué, acero y nikel, de varios caprichos, para bolsillo desde 10 pesetas.

Idem de pared y sobremesa, de diversas formas, desde 12 pesetas.

Infinidad de caprichos y formas en despertadores, desde 6 pesetas

RELOJES DE TORRE garantizados por 6 años.

Cadenas, desde una peseta.

No comprar sin ver los precios de esta casa

NOTA. Sigue la renombrada garantía en las ventas y composturas que se hacen.

GRAN CERERÍA

DE
Demetrio Lancho.

6—Plaza de la Constitución—6.
BADAJOZ.

En este nuevo establecimiento se hallará todo cuanto se desee y sea propio de este ramo, especialmente en velas, cirios y rizados.

Siendo propia la fábrica y por consiguiente se cuenta con todos los útiles que requieren los modernos adelantos de esta industria, ofreciendo sus productos con la mayor economía y perfección, sin dejar de tener la antigua pureza que ha de ser siempre mi norma con respecto á su elaboración.

No dejar de honrarme visitando este establecimiento, Plaza de la Constitución, 6.

También se participa los puntos donde hay depósitos para conocimiento del público.

Puebla de la Calzada, D. Dionisio Gavilla.

Alburquerque, Sr. Vivas (Sacristan).

San Vicente de Alcántara, D. Baldomero Vega.

Olivenza, D. Mariano Martinez.



CASIMIRO BARAINCA.

CIUJANO DENTISTA DEL COLEGIO DE MADRID.

CONSULTA PERMANENTE

y gratis todos los días menos los festivos.

Colocación de dientes y dentaduras artificiales que sirven para hablar y masticar perfectamente.

Se garantizan por su belleza y duración.

Especialista en la curación de las enfermedades de la boca por crónicas que sean.

Limpieza de dentaduras, empastes y extracción de dientes, muelas y raigones sin ninguna clase de riesgo.

Se vende elixir, polvos, opiatas y jabones dentríficos, y cepillos caontahona para la limpieza y conservación de la boca.

GRANADO, 15, PRINCIPAL.

A LOS SORDOS.

Una persona que ha curado de sordera y ruido en los oídos que padecía durante 23 años, usando de un remedio sencillísimo, enviará su descripción gratis á quien lo deése.

Dirigirse al Dr. Nicholson, 4, Rue Drouot, Paris.

En la calle de San Blas, núm. 6, se venden doce sillas de damasco con sus fundas, un sofá, dos butacas, y una mesa de sala: también hay varios objetos en venta, en dicha casa.

PETRÓLEO

Una caja con dos latas, para fuera de Badajoz, 76 reales.

En Badajoz, una lata, 50 rs.

ALMACEN DE FELIPE MESIA
Sto. DOMINGO, 20, BADAJOZ.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ, AGRIMENSOR y perito-tasador de tierras.—Agente de Banco Hipotecario de España, en las provincias de Badajoz y Cáceres.—Sepúlveda, 6, Badajoz.

Trabajos topográficos.—Mediciones, tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas, ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultados prácticos de verdadera exactitud.—Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

Noticias acerca de los préstamos hipotecarios sobre fincas rústicas y urbanas.—Gestión y realización de estas operaciones, adelantando los fondos necesarios para ello.—Instrucción de la forma en que se hacen y ventajas que proporcionan.—Fincas que se admiten como hipoteca, clase de estas y cuantía de los préstamos. Pago de los semestres y de las cantidades que se adelantan á cuenta del capital.—Reserva, actividad y economía.

LABORATORIO FARMACEUTICO
DE
DON PEDRO SORIANO.

57, SAN JUAN 57.

Frente á la Iglesia de la Concepción (Gabrieles).

!!El mejor y más eficaz remedio contra las tercianas, cuartanas y demás fiebres intermitentes!!—El autor Je tan prodigioso medicamento para curar todas las afecciones del estómago, á la vez de las maravillosas píldoras febrífugas contra tercianas y cuartanas.

Estas píldoras, de las cuales una sola caja basta para curar radicalmente toda clase de intermitentes en la inmensa mayoría de los casos, están causando la admiración de cuantos las toman por sus felices resultados. Es el específico más seguro de todos los descubiertos hasta hoy y de una gran facilidad para tomarlo. Tiene además la virtud de reparar prontamente las fuerzas perdidas y ser un enérgico resolutorio de las inflamaciones del bazo.

Único depósito en Badajoz, farmacia y laboratorio químico de D. Pedro Soriano calle San Juan 57.

Denticina infalible.—La denticina de Soriano es lamaravilla de los niños; con su uso á tiempo es muy difícil que perezcan éstos por graves que se encuentren. Extensas instrucciones acompañan al medicamento para que las madres puedan aplicarlo con suma facilidad.

Farmacia, calle de San Juan, 57.

El tesoro del estómago.—La especialidad que tenemos el honor de anunciar al público bajo este nombre, es la forma más enérgica al par que inocente, para combatir todas las afecciones del estómago sean ó no dolorosas; las dispepsias gastralgias, acedias, vómitos, malas digestiones mal gusto de boca, etc., etc. ceden como por encanto á la benéfica acción de nuestro remedio.

Extensas instrucciones acompañan al medicamento.

Licor de breva.—Preparado á toda concentración con el alquitrán superior de Noruega, por un medio especial de Soriano, y ya muy conocido por sus positivos y grandiosos resultados; frasco 1 peseta 50 céntimos.

Se vende la casa en que nació San Aton, calle del mismo nombre. Para tratar, calle Santo Domingo núm. 72 principal donde vive su dueño.

RECLAMOS DE CODORNIZ.

En el establecimiento de armas y efectos de caza de Antonio Covarsi, calle de la Soledad, 27, se ha recibido un buen surtido de estos reclamos desde tres reales en adelante.

Se vende

un piano de mesa y un estrado de caoba con forro de damasco de seda, se compone de doce sillones, dos sillones y un sofá.

Darán razón, calle de Gabriel, número 16.

LA ALIANZA.

ENCUADERNACION DE MAXIMINO DONCEL.
SUCESOR DE G. PRIETO.

HERNAN-CORTÉS, 23,
BADAJOZ.

RAMON GUERRA RINGEL.—Agente de las clases pasivas, Mesones 20 Badajoz.

CORDONERIA Y PASAMANERIA
DE
CANDIDO RUFETE.

Soledad 20, Badajoz.

Se fabrican flecos, borlas, agremanes, alzaparaños y todo lo concerniente al ramo de tapicería. Especialidad en adornos para vestidos y abrigos de señoras.

Se hace toda clase de obra de Iglesia y artículos para militares.

CASA DE HUÉSPEDES DE ANTONIO MONTERREY
Granado, 5, pral.

Se admiten huéspedes desde 10 reales en adelante con esmerada y completa asistencia.

No quedará descontento de el aseo y condimentacion de los alimentos quien visite y honre esta casa.

ALMACEN DE PIANOS ORGANOS E INSTRUMENTOS para orquestas de cuerda y bandas militares de ANTONIO COVARSI.—Soledad, 25, Badajoz.—Soledad, 25.

Especialidad en pianos españoles franceses garantizados.

Antonio Covarsi, agente internacional de aduanas.—Despachos de mercancías de Portugal.—Agentes de vapores para America.

Almacen de armas de caza de Antonio Covarsi, calle de la Soledad, 25.—Badajoz.

Pólvora de Manresa, Oviedo y Granada. Pólvora inglesa.—Escopetas españolas, inglesas y belgas con cañones "Choke-boreal".—Cuchillos de monte, hoja inglesa.—Revolvers de varias clases y sistemas.—Escopetas de salon, de aire comprimido. Belgas é Inglesas.—Cartuchos de todos calibres y sistemas y efectos de caza.

SE VENDE DINAMITA.

SE VENDE

una casa en la calle de Doctor Lobato, núm. 7. La persona que quiera adquirir más pormenores puede verla. Administrador D. Joaquin Lopez Patiño.

Se Vende

á voluntad de su dueño, dos casas, una en la plaza de San Andrés, núm. 3, y otra en la calle de Moraleja, núm. 27: darán razon Gobernador, núm. 7, principal.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables.

Este establecimiento hace á los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de cinco por ciento reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un periodo de cinco á cincuenta años á voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincon é hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajoz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referente á los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comisión alguna por este servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía á provincias, siendo estos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.

Para más detalles dirigirse á Benito Rincon é hijos, Banqueros, Badajoz, Plaza de la Constitución, 3.

PIADOSO NOVENARIO EN HONOR DE JESUS
NAZARENO.

Las personas que deseen adquirirlo, pueden dirigirse al capellan de Religiosas Descalzas de esta ciudad, enviando treinta céntimos de peseta y se les remitirá franco de porte.

EL LIBERALISMO ES PECADO.

Sexta edición, con el Decreto de la S. C. del indice aprobando sus doctrinas. Real y medio en rústica y tres reales en tela en la administracion del AVISADOR.

IDILIO

por
D. ANTONIO DE VALBUENA.

Demostración poética y delicada de como todo el mundo no es bastante para llenar el corazón del hombre criado para Dios, é inquieto, según frase de San Agustín, hasta que descanse en El.

Tras de una introducción en que se satirizan los vicios de ahora, el autor cuenta embellecida con poético ropaje, á una niña la historia de otra niña, y dá la razón de habérsela contado en los dos últimos versos.

Para que nunca pongas, alma mia.

Tu corazón en cosas de este mundo.

Se vende, lujosamente impreso, á DOS REALES en las principales librerías, y se remite por igual precio piéndolo al Administrador del AVISADOR.

UN LIBRO DE TEXTO.

Exámen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas.

Dos tomos de 600 páginas al precio de una peseta cada uno, se vende en la Administracion de EL AVISADOR, Comedias 13.

FÉ DE ERRATAS

DEL NUEVO DICCIONARIO DE LA ACADEMIA

por

DON ANTONIO DE BALBUENA

(Miguel de Escalada).

Colección de artículos publicados en los «Lunes» de El Imparcial.

Forma un precioso tomo en 8.º lujosamente impreso, y se vende á tres pesetas en las principales librerías.

Para los suscritores de EL AVISADOR, por gracia especial, á dos pesetas cincuenta céntimos.

Badajoz.—Tip. La Industria, Aduana, 8.